

ARCHIVO

REPUBLICA DE CHILE					
PRESIDENCIA					
REGISTRO Y ARCHIVO					
NR. 92114839					
A: 03 JUL 92					
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	E.D.E.C.	<input checked="" type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>	J.O.J.			



MICRONOTICIAS

JORGE OLAVE
GABINETE PRESIDENCIAL
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
PALACIO DE LA MONEDA
SANTIAGO
CHILE

23447:MCN

Los Servicios de

Casilla 179 - D
Santiago-CHILE

PALACIO DE LA MONEDA
M 0 JUL 92 M
RECEPCION
DE DOCUMENTOS
218/3

MS-29
30 junio 1992

LA ONU PUBLICO ESTUDIO ECONOMICO MUNDIAL, 1992: SE PREVE LIGERA MEJORIA DE LA ECONOMIA MUNDIAL

- en 1991, la región de América Latina y el Caribe registró una mejora radical en casi todos los aspectos de su economía, que creció un 2.6%, y tendrá un crecimiento de alrededor del 3%, en 1992, y del 4%, en 1993 -

Es posible que este año la economía mundial comience a recuperarse de la primera recesión universal desde la Segunda Guerra Mundial, pero - de acuerdo al Estudio Económico Mundial, 1992, publicado por el Departamento de Desarrollo Económico y Social de las Naciones Unidas - la mejora, como mucho, será moderada y puede llegar a verse comprometida en caso de que se produzcan situaciones inesperadas con graves consecuencias negativas. El crecimiento en el decenio de 1990 - se advierte - "puede no servir para solucionar los muchos y diversos problemas que aquejan al mundo".

También según predicciones de las Naciones Unidas, este año el Producto Interno Bruto (PIB) mundial registrará una lenta recuperación, de un promedio de no más del 1%, aunque aumentará en un 3% en 1993. Las economías de los países desarrollados crecerán casi un 2% este año; la presión inflacionaria probablemente seguirá distendiéndose en América del Norte y aumentará ligeramente en Europa.

El Estudio examina, entre otros, los siguientes acontecimientos sobre la situación económica mundial:

- * La producción mundial per cápita disminuyó en más de un 2% en 1991, después de haberse prácticamente estancado en 1990.
- * De los países en desarrollo, las economías de los países africanos apenas se mantuvieron al ritmo del crecimiento de la población; América Latina dió señales de ponerse en movimiento tras un decenio de estancamiento y en Asia siguió registrándose un crecimiento rápido y generalizado, a pesar de la menor actividad en el comercio mundial.
- * La relativa falta de crecimiento tuvo consecuencias graves en el mundo entero, con un deterioro de las condiciones económicas y sociales. En el Estudio se subraya que los gobiernos respondieron reduciendo las partidas presupuestarias y despidiendo a empleados de los servicios públicos, con lo cual "agudizaron el problema en lugar de remediarlo".
- * La gravedad de la situación internacional de la deuda se atenuó, aunque en muchos países el peso del endeudamiento sigue siendo importante y el crédito escaso.
- * El aumento del 3% en el volumen del intercambio comercial mundial registrado el año pasado lo convirtió en el tercer año consecutivo con un crecimiento en disminución, aunque, de todos modos, se lo considera un aumento notable, habida cuenta de la caída de la producción mundial. El comercio mundial se expandirá en aproximadamente un 4.5% en 1992 y en 1993 se prevé un crecimiento aún mayor.

* Europa Oriental y la Federación Rusa están pasando por un período de "contracción económica descarnada" sin precedentes en los países industrializados; se está aumentando la pobreza, así como la cantidad de personas sin vivienda, y las empresas están tomando decisiones "a corto plazo" sin tener en cuenta las consecuencias posteriores.

- se insta a incentivar la inversión en lugar de disminuir el déficit -

Se supone que, en el mediano plazo, el crecimiento económico mundial será innecesariamente limitado, se predice en el Estudio, a causa de lo que en el documento llaman una asignación inadecuada de los recursos mundiales para proyectos de inversión y una disminución "inoportuna" de la inversión en el sector público. De acuerdo con el Estudio, "es probable que el péndulo haya oscilado demasiado en favor de las economías de mercado y se hayan dejado de tomar debidamente en consideración el papel y la función del Estado en el desarrollo".

Según un pronóstico del Proyecto Link, un grupo de investigación colaborativa internacional para la formulación de modelos econométricos, con sede en las Naciones Unidas, las reducciones proyectadas de los déficit presupuestarios tendrán lugar junto con tasas de crecimiento del PIB bastante moderadas. Si bien en el Estudio se apoya el objetivo de mediano plazo de reducir drásticamente los déficit gubernamentales, también se estima que para Alemania, Japón y Estados Unidos sería bastante beneficioso disminuir el ritmo de la consolidación presupuestaria.

Si, por ejemplo, esos tres países llevaran a cabo, cada uno por separado, aproximadamente el 50% de las reducciones previstas para sus déficit presupuestarios y Estados Unidos restaurara un 10% de descuento impositivo por inversiones a fin de alentar la inversión privada para 1996, según el Estudio, la inversión mundial sería 200 mil millones de dólares mayor que lo que hubiera sido de no aplicarse esa estrategia. Suponiendo que parte del gasto público adicional se destinaría a la transferencia de recursos para un grupo de países en desarrollo de menores y medianos ingresos, así como para los países con economías en transición, todos los países participantes saldrían muy beneficiados. En los países en desarrollo que recibirían ayuda, la producción aumentaría un promedio de un 0.7% más cada año, entre 1993 y 1996. En Europa Oriental, los resultados serían aún más notables: para 1996, la inversión alcanzaría el 30% del PIB (las condiciones serían menos favorables en la ex Unión Soviética, pues tiene problemas más serios). La inversión aumentaría de manera apreciable en Estados Unidos - del 18% del PIB en 1992 a más del 23% en 1996. También la producción aumentaría a un ritmo más acelerado. Las exportaciones del Japón recibirían un estímulo, se daría una ayuda a la lenta economía de Alemania, al mismo tiempo que disminuiría considerablemente la tasa de desempleo. Como se supone que de todos modos la inactividad residual sería considerable en estos países, el estímulo económico prácticamente no tendría efectos inflacionarios y provocaría únicamente una tasa de interés real un poco más alta en Estados Unidos.

En resumen, con un nuevo enfoque normativo, "la producción económica de esos países podría ser más provechosa para ellos y mejor para la economía mundial" que la prevista con el "sistema actual (que), al parecer, está dando signos de una propensión a la recesión".

- lento crecimiento en países industriales -

En los países desarrollados con economías de mercado, donde se origina casi el 72% de la producción mundial, el crecimiento pasó de un 2.6% en 1990 a un poco menos del 1% en 1991. Varios países entraron en un indiscutible período de recesión y en muchos el desempleo alcanzó los niveles más elevados desde principios del decenio de 1980, con un agregado de 3 millones de personas en las filas de los desempleados. La tasa de desempleo varió de un país a otro: del 2.1% en Japón, al 6.6% en Estados Unidos y a 10.2% en Canadá.

En el Estudio se proyecta que, en 1993, la tasa de desempleo general será de un 7% y de un 10%, en Europa Occidental. La inflación será contenida y los déficit presupuestarios disminuirán drásticamente; en Estados Unidos, por ejemplo, pasará de los 330 mil millones de dólares actuales a 185 mil millones de dólares en 1996, es decir, el 2.4% del Producto Nacional Bruto (PNB). En Alemania, el déficit se reducirá del 4.2% del PNB al 0.9%; en Japón, pasará del 1.5% al 0.5%.

- crecimiento en Estados Unidos sigue siendo nulo -

Hace un año, mucha gente creyó que el vuelco económico en Estados Unidos, país en el que se origina más de un tercio de la producción total de los países desarrollados, había llegado a su fin. No fue así y la recuperación prevista para este año no será más que moderada: se ha proyectado que el PNB crecerá sólo un 1.6%. Es probable que se mantenga esa tendencia de crecimiento lento hasta que no se hayan corregido los desequilibrios estructurales derivados del decenio de 1980. Uno de ellos es el elevado nivel de endeudamiento en que han incurrido los hogares y las empresas.

Se supone que la recuperación estará encabezada por un aumento en el consumo individual y en la construcción residencial, un incremento moderado de las existencias y un sostenido aumento de las exportaciones, que superarán en volumen a las importaciones en una respuesta a largo plazo a la baja previa del dólar y a costos de mano de obra más competitivos por unidad. Por consiguiente, se prevé una reducción del déficit comercial del país, así como de la transferencia neta de recursos.

Las exportaciones de Estados Unidos aumentaron un 7% el año pasado, con lo cual el déficit mercantil del país se redujo a alrededor de 74 mil millones de dólares y pasó a representar una porción menor de las exportaciones: el 20% del total, mientras que en 1987 había sido del 60%. Ello - se sostiene en el Estudio - "hace que el sentimiento proteccionista imperante en el país sea incongruente".

En lo que hace al gasto público, "la recesión se burló de los compromisos de reducción de la deuda": al 30 de septiembre del año pasado, el déficit federal había llegado a 269 mil millones de dólares, según cálculos del Gobierno, y no bajará de 352 mil millones de dólares en 1992/1993. "Como lo demostró la imposibilidad de contener el déficit presupuestario de Estados Unidos, tal vez las presiones políticas en un gobierno democrático sean más fuertes que los objetivos económicos" - se observa en el estudio - agregándose que lo mismo ocurrió en Alemania, Italia y Japón. Así pues, si bien la consolidación del déficit sigue siendo un muy importante objetivo de mediano plazo en materia de políticas, si se mantienen las normas vigentes, la recuperación "será lenta y casi no tendrá efecto en el desempleo".

En Alemania, la integración económica de la ex República Democrática Alemana obligó a sacrificar la "disciplina presupuestaria que tanto costó conseguir" al país por un objetivo político más alto, como se expresa en el Estudio. El desempleo y la migración, la necesidad de nivelar los salarios entre el Este y el Oeste y la inversión en escuelas, hospitales e instituciones sociales obligaron al Gobierno a tomar empréstitos.

Italia deberá reducir un déficit "que alcanzó niveles inmanejables" a fin de satisfacer los requerimientos de la unión económica y monetaria planificada por la Comunidad Europea (CE) en Maastricht (Países Bajos) en diciembre pasado. El gasto público de Italia representó el 49% del PIB en 1991, mientras que en 1980 esa proporción había sido del 38%. El país cuenta con un importante sector público y un sector privado muy dependiente. Lo que hace falta - se insiste en el Estudio - "no es que el Estado italiano desaparezca por completo del horizonte económico, sino que modifique el rumbo de las intervenciones dentro de un marco fiscal duradero".

A pesar de que Japón siempre ha aborrecido los déficit fiscales, el Gobierno está procurando limitar aún más la necesidad de préstamos del sector público, de modo que no superen el 5% de los gastos presupuestarios en 1995. Al mismo tiempo, en respuesta a una preocupación cada vez mayor por el ritmo más lento de la actividad económica, ha anunciado varias medidas de revitalización económica, como, por ejemplo, un aumento de los proyectos de obras públicas. Se supone que con ello se dará un pequeño estímulo a la economía en general y se hará una contribución un poco más significativa a la inversión bruta.

- problemas para economías de transición -

La producción económica en los países que están estableciendo economías de mercado disminuyó un 16% durante el año pasado; este año probablemente se contraiga en un 12% y siga disminuyendo en 1993, aunque a un ritmo más lento. Con el desmembramiento de la Unión Soviética y el prolongado período de ambigüedad y vacilación, hubo aún más desorganización en la actividad económica y dejaron de existir los mecanismos tradicionales de intercambio económico y de distribución sin que hubiera nuevos mecanismos que los reemplazaran. Si bien los nuevos países y su Comunidad de Estados Independientes (CEI) han comenzado una transformación económica, todavía no está claro el rumbo de la transición ni el carácter o la proporción de la participación estatal y privada en las actividades a que están apuntando.

Las dos terceras partes de la maquinaria y el equipo utilizado en la industria soviética eran técnicamente obsoletas, y el 42% de los activos fijos había cumplido su vida útil en la época en que se desmembró la Unión. Tanto la producción industrial como la agrícola fueron las más perjudicadas. El crédito bancario se expandió rápidamente y la mayor parte fue a parar a manos de las empresas para "evitar el sufrimiento provocado por la transición a un clima económico en rápida evolución". Así pues, mientras el Gobierno carecía de fondos indispensables, las empresas y organizaciones contaban con una corriente de efectivo cada vez mayor. Una gran parte del 80% de aumento en las utilidades durante los primeros tres trimestres de 1991 se destinaron a gastos y bonificaciones para los empleados y un porcentaje mínimo a inversiones de largo plazo. La transición resultó aún más penosa por la disminución drástica y repentina de los ingresos de los hogares, los beneficios sociales y el gasto público en salud, educación y atención de los niños.

La inflación, a excepción de Checoslovaquia, superó en un amplio margen el máximo proyectado por los encargados de formular políticas. Hizo su explosión en la ex Unión Soviética, especialmente después de la liberalización de los precios en enero. Para mediados de febrero, los precios habían escalado por lo menos en un 350% sobre los niveles de fines de 1991. El año pasado, la ex URSS tenía un déficit presupuestario consolidado de 300 mil millones de rublos, es decir, casi el 18% del PNB, mientras que en 1985 esa proporción había sido del orden del 1.8%.

La situación en la ex Unión Soviética fue muy diferente a la de algunos de los demás países que también comenzaron la transición a economías de mercado. Las políticas de estabilización y liberalización han empezado a dar sus frutos en los países que fueron los primeros en comenzar el proceso. En Checoslovaquia, Hungría y Polonia, por ejemplo, ya no hay una escasez grave de productos. No obstante, el costo social ha sido muy alto, en especial en lo que se refiere al desempleo, que aumentó en un 600% en Bulgaria y Checoslovaquia. Alemania Oriental está acortando lo más posible el período de transición, ya que el importante apoyo financiero que recibe de Alemania Occidental le ayudó a poder aceptar como un costo de corto plazo el trastorno generalizado de la actividad económica.

Según el Estudio, es inevitable que el proceso de transformación económica provoque un cierto aumento en el nivel de desempleo, pero según cálculos, esa tasa se incrementará considerablemente a corto plazo. La mayoría de las familias procuraron compensar los menores ingresos en la "primera economía" trabajando horas adicionales, especialmente en la "segunda economía", es decir, en los sectores no estructurado y privado. Los sistemas de protección públicos destinados a los grupos vulnerables carecen

de fondos suficientes. Existe un cierto grado de confusión intelectual. A pesar de que las libertades individuales se fortalecieron con el debilitamiento de los distintos tipos de autoridad y de los valores de colectivismo aceptados anteriormente, "en cierto sentido la sociedad se ha vuelto más frágil".

A pesar de todo el entusiasmo por la aparición de formas de propiedad no estatales como las cooperativas, los bancos comerciales, las bolsas de productos y las tiendas privadas, la economía productiva todavía está en manos del Estado. Las restricciones relativas a la propiedad y venta de la tierra siguen siendo un gran obstáculo. Para poner realmente en práctica la reforma económica será necesario que en 1992 se comience sin rodeos a privatizar la propiedad del Estado. Habrá que reconciliar los sólidos intereses económicos nacionales con los profundos - si bien no siempre demasiado racionales - sentimientos de nueva identidad nacional y de independencia estatal. Las perspectivas de crecimiento en esos países dependerán, en gran medida, de los resultados que obtengan en el restablecimiento de sus balanzas fiscales, el control de la inflación, el fortalecimiento de las instituciones financieras y la privatización.

- lento crecimiento en los países en desarrollo -

De conformidad con el Estudio, en 1991 el crecimiento económico general de los países en desarrollo siguió siendo lento: alrededor de un 3.4% - casi el mismo porcentaje que en los dos años anteriores. Sin embargo, la situación cambia mucho de una región a otra: el Asia Meridional y Oriental fue, una vez más, la región que creció con mayor rapidez en el mundo, a pesar de que el crecimiento general pasó del 6.3% en 1990 al 5.4% el año pasado.

Según cálculos, este año el crecimiento del PIB de la región será de alrededor del 5.5% y del 6.5% en 1993. En China, se espera que con las políticas monetarias menos restrictivas que está aplicando el Gobierno, más la reducción de las restricciones externas a la importación de maquinaria y equipo, la inversión se mantenga a un alto nivel y, según estimaciones, este año el crecimiento será de aproximadamente el 7%, es decir, casi el mismo porcentaje que en 1991. Por otro lado, los ingresos per cápita en Africa prácticamente se mantuvieron estables, pero el crecimiento del PIB se acelerará ligeramente este año, alcanzando un 3.5% (a excepción de Africa al Sur del Sáhara, cuyo crecimiento será del 2%). En la región del Mediterráneo, atrapada entre los efectos de la Guerra del Golfo y la guerra en Yugoslavia, la actividad económica disminuyó abruptamente.

Las menores tasas de interés internacionales aliviaron el peso del servicio de la deuda, aunque la deuda de los países en desarrollo importadores de capital fue prácticamente la misma a fines de 1991 que la del año anterior. Correspondió al 36% del PIB, mientras que en 1987, en su peor época, había alcanzado el 50%. La relación deuda-exportaciones también disminuyó, situándose en un 133% (había llegado a un máximo del 200% en 1986).

El año pasado, la región de América Latina y el Caribe registró una mejora radical en casi todos los aspectos de su economía, que creció un 2.6% y tendrá un crecimiento de alrededor del 3% en 1992 y del 4% en 1993. Por primera vez desde 1987, el PIB aumentó en todos los países más importantes y países medianos. Disminuyó la inflación, y la transferencia financiera neta a la región en corrientes de capital extranjero y nacional, intereses y corrientes conexas fue de más de 4 mil millones de dólares, con lo cual se revirtió la tendencia imperante durante casi un decenio de una salida neta de capital hacia el exterior. La disponibilidad de recursos hizo que aumentara considerablemente la existencia de productos importados y permitió que las reservas oficiales en el exterior alcanzaran cifras récord. Según el Estudio, el problema de la deuda parece ser "más manejable".

No obstante, si bien los esfuerzos de ajuste y de estabilización ayudaron a mejorar la situación macroeconómica, los resultados obtenidos todavía no han echado raíces y requieren un sacrificio

permanente por parte de la mayoría de la población. Los países están en distintas etapas de sus programas de reforma económica. Sin embargo, la mayoría comparte una tendencia a los mercados libres, la liberalización del comercio y la privatización, preferencias a menudo vinculadas a la recompra de la deuda externa y a la conversión de la deuda por capital social. México y Chile son los que han obtenido los mejores resultados, mientras que los continuos desequilibrios externos e internos hicieron que el crecimiento en Brasil, Costa Rica, Honduras y Nicaragua fuera de un nivel casi marginal y en la República Dominicana, prácticamente nulo. Los únicos países que tuvieron disminuciones drásticas de la actividad económica fueron Cuba y Haití.

La lucha contra la inflación en América Latina se centró en reducir el déficit y limitar el aumento de los sueldos en el sector estructurado. Para ello, fue necesario aplazar la realización de gastos públicos esenciales, así como privatizar empresas públicas, lo cual generó un incremento definitivo de los ingresos del Gobierno. La escala de privatizaciones fue especialmente importante en México, en que la venta de diversas empresas siderúrgicas y bancarias en 1991 generó ingresos del orden de los miles de millones de dólares. Se supone que la inversión aumentará considerablemente en una respuesta anticipada al Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte.

Tras un rápido aumento de las ganancias de exportación, en 1991 América Latina registró un estancamiento provocado por la recesión de los países industrializados y, asimismo, por una mayor absorción interna. El volumen de importaciones se incrementó en 16%, alimentado por la recuperación económica y por la liberalización del intercambio. El superávit comercial disminuyó en más del 50% para la región en su conjunto, tendencia que quedó más que compensada con un mejoramiento de las cuentas de capital.

En el Estudio, se advierte que la entrada rápida de capital no constituye un beneficio desprovisto de desventajas. Junto con la liberalización del comercio, la apreciación de la moneda hace que las importaciones aumenten mucho más rápido que las exportaciones, situación que se puede mantener únicamente con una entrada neta constante de capital.

La producción en Africa aumentó en un 3% el año pasado, menos que el crecimiento de la población. Si bien los efectos de la Guerra del Golfo se hicieron menos visibles a fines de 1991, las relaciones de intercambio siguieron deteriorándose y, pese a que hubo un 4% de aumento en el volumen de las exportaciones, los ingresos de exportaciones del continente disminuyeron a causa de la caída de los precios de los productos básicos. Muchos países continuaron con sus programas de reforma económica, pero los efectos en la inversión y en el crecimiento todavía no son muy alentadores.

Treinta y cuatro millones de personas están amenazadas por el hambre en Africa y más de la mitad se encuentran en Etiopía, Sudán y Somalia. A principios de este año, en Africa Meridional la sequía se estaba volviendo aún más grave. Dado que en muchos países de Africa la alimentación constituye alrededor del 50% de los gastos de los hogares, la escasez de alimentos, la reducción de los subsidios para la alimentación y la liberalización de los precios de los alimentos influyen sobremanera en los precios a los consumidores y, por consiguiente, el año pasado hubo un aumento de la inflación. Muchos países de Africa han comenzado a reducir los déficit presupuestarios mediante la privatización de las empresas del Estado, el aumento de los ingresos por concepto de impuestos o la reducción de los gastos en el pago de sueldos - dice el Estudio.

El Asia Occidental es la región que se vió más grave y directamente afectada económicamente por la Guerra del Golfo, lo cual se puso de manifiesto tanto en la caída vertiginosa de la producción como en la interrupción del comercio, el turismo y las remesas de los trabajadores. El PIB combinado de la región disminuyó y casi todos los países registraron incrementos del déficit presupuestario provocados por un aumento sin precedentes de los gastos gubernamentales, muchos de los cuales se debieron a la guerra,

mientras que otros tuvieron origen en los servicios sociales que debieron prestar a la enorme corriente de repatriados o refugiados. Para financiar los déficit, la mayoría de los países pidió préstamos internos y externos.

A pesar de un mayor desembolso por parte de los gobiernos, la inflación en los países exportadores de energía siguió siendo relativamente baja, a excepción, sobre todo, de Irán, Iraq y Siria. Por el contrario, los precios al consumidor aumentaron en un promedio del 20% en los países importadores netos de energía del Asia Occidental. El año pasado también empeoró la balanza de pagos de la mayor parte de los países y los pagos de transferencias privadas aumentaron debido a la transferencia masiva de los ahorros, originada en la partida de los trabajadores extranjeros, lo cual profundizó el déficit de la cuenta corriente de la región.

Uno de los principales objetivos de las políticas de largo plazo es, en la actualidad, atraer la inversión extranjera en sectores tales como el aluminio, la industria liviana y los servicios, y muchos países han modificado las reglamentaciones relativas a la propiedad a tal efecto.

Según el Estudio, el ritmo de crecimiento en la región de Asia Meridional y Oriental se desaceleró en casi un 1% el año pasado. Al igual que en 1990, lo que impulsó el crecimiento fue el incremento de la demanda interna más que las exportaciones. A excepción de Filipinas e India, todas las economías de la región crecieron con mucho más rapidez que su población, aunque con más lentitud que en los años anteriores. Entre las excepciones se cuentan Hong Kong y la provincia china de Taiwán, en que el mayor crecimiento registrado en el año último se debió, en gran parte, a la gran prosperidad de las provincias del Sur de China. Otros países cuyas economías también volvieron a activarse fueron Afganistán y Papua Nueva Guinea, donde está teniendo lugar una gran expansión de la minería.

Con la guerra en Yugoslavia y la disminución de la actividad económica en Turquía y Chipre, el PIB real de la región del Mediterráneo disminuyó en un 7% en 1991. La inflación en la antigua Yugoslavia alcanzó a más del 250% y el desempleo superó el 20%; en Turquía, las cifras fueron del 70% y 11%, respectivamente.

- el camino de la liberalización del comercio -

En el Estudio, se atribuye el lento aumento del comercio mundial fundamentalmente a la recesión de los países industrializados y al derrumbe de las economías de Europa Oriental y la ex Unión Soviética. La recuperación dependerá, en gran medida, de la velocidad con que se restablezcan las economías industriales de la recesión por la que están atravesando, de la liberación de la demanda reprimida de las importaciones en Europa Oriental y la ex Unión Soviética y de los esfuerzos de liberalización del comercio en los países en desarrollo. Ahora bien, la recuperación podría verse obstaculizada por el mantenimiento de las tendencias proteccionistas en las principales naciones que mantienen relaciones comerciales.

Se informa que las tendencias detractoras del sistema de comercio multilateral parecen estar ganando terreno, y algunos países están poniendo en práctica una "resuelta unilateralidad" y prácticas comerciales dirigidas u orientadas a la obtención de resultados en un intento de captar nuevos mercados en el extranjero. En Estados Unidos, esa política se centró en el comercio bilateral con Japón y otros países.

Según el Estudio, tratar de ubicar productos en países que tienen un superávit comercial con Estados Unidos "no es económicamente racional". Los déficit y superávit comerciales y el problema del acceso a los mercados son dos cuestiones independientes, se afirma, dando como ejemplo el hecho de que mientras Estados Unidos aseguran tener graves dificultades para acceder a varios sectores de los mercados europeos, en 1990 y 1991 ese país registró un considerable superávit comercial con Europa Occidental.

Cualquier intento de controlar el comercio en el mundo actual es "complicado e inútil", como lo demuestra el caso de la industria automotriz de Estados Unidos. "Dada la importancia del comercio interindustrial y del comercio transfronterizo de las empresas transnacionales", - se dice en el Estudio - "no queda claro que es en realidad un 'automóvil norteamericano' o 'extranjero'. Un automóvil puede estar hecho en Estados Unidos por una empresa con sede en el extranjero o puede haber sido fabricado en el extranjero por una empresa estadounidense".

En lo que respecta a Estados Unidos, el aumento del 7% en las exportaciones registrado en 1991 fue uno de los pocos hechos económicos positivos del año, y esa cifra fue mucho mayor que la de otros importantes países desarrollados. El crecimiento se vio alentado por la disminución del valor del dólar en los años anteriores. Mientras tanto, en lo que se refiere al proteccionismo, Estados Unidos ha pasado a poner el énfasis no en el déficit general sino en los déficits bilaterales. Los déficits con China, Japón y la provincia china de Taiwán representaron en su conjunto alrededor de cuatro quintas partes del déficit comercial de Estados Unidos en 1991, mientras que en 1988 esa proporción había correspondido a la mitad.

El valor de las exportaciones e importaciones de mercaderías de las economías industrializadas, que representan un 70% del comercio mundial, aumentó en un 2% el año pasado. Ese aumento se basó, en gran parte, en una mayor demanda de importaciones en Alemania y la pujanza constante de las exportaciones de Estados Unidos.

Más de 30 países en desarrollo emprendieron iniciativas de liberalización del intercambio desde septiembre de 1986 y casi la tercera parte fueron países de América Latina. En el Estudio, se presentan varias razones que explican esta tendencia a la liberalización, entre ellas las políticas de intercambio comercial orientadas al extranjero, el carácter condicional de la ayuda externa para los programas de estabilización, una nueva manera de encarar el papel del Estado y el reconocimiento de los límites del modelo de sustitución de las importaciones.

Durante el año pasado, también se registró una tendencia constante hacia la formación de bloques de intercambio comercial regionales, no sólo en Europa Occidental y América del Norte sino también en América del Sur, Centroamérica, el Caribe, Europa Oriental y las Repúblicas de la ex Unión Soviética, Asia, la región del Mar Negro y África. No obstante, todavía se sigue debatiendo sus consecuencias en el sistema mundial de intercambio comercial, y mientras muchos opinan que esas tendencias constituyen "cimientos", otros las describen como "obstáculos" para la liberalización. De acuerdo al Estudio, "los costos de la consolidación del mundo en un puñado de extensos bloques de intercambio comercial seguramente no serán sufragados por los países que forman parte de ellos sino por los que han quedado fuera".

Otro hecho relacionado con el comercio son los bajos niveles sin precedentes de los precios de los productos primarios, que seguirán deteriorándose este año, aunque mejorarán en 1993. Los precios medios de los productos básicos no derivados del petróleo decayeron un 6.3% en 1991, fundamentalmente debido a que las predicciones extremadamente optimistas que sucedieron a la Guerra del Golfo alentaron a los productores a mantener niveles elevados de producción y de exportación. También influyeron en los precios los trastornos en el mercado provocados por el desmembramiento de la Unión Soviética.

- comercio del Tercer Mundo supera en ritmo al comercio mundial -

El año pasado, las exportaciones de los países en desarrollo tuvieron un aumento de alrededor del 10% en volumen y de un 5% en términos de valor nominal del dólar, mientras que hubo una disminución de los precios medios de las exportaciones. Las importaciones también aumentaron marcadamente, en un 9% en volumen y un 8% en valor. El crecimiento del comercio de los países en desarrollo fue, así, mucho mayor que el crecimiento del comercio mundial.

Entre los hechos que influyeron en el comercio de mercaderías de los países en desarrollo, cabe citar la menor demanda de exportaciones provenientes de los países en desarrollo por parte de los países desarrollados, la baja de los precios derivada de los aumentos inesperados de las exportaciones de minerales y metales de la ex Unión Soviética, la pérdida de los mercados de exportación en Europa Oriental y los efectos prolongados del conflicto del Golfo Pérsico.

Las importaciones de América Latina y del Caribe alcanzaron la tasa más alta de los últimos años, con un aumento del volumen del orden del 14% en 1991, mientras que las exportaciones se incrementaron en casi un 5%.

El 4% de aumento en las exportaciones de África quedó ampliamente compensado por un 9% de disminución del valor por unidad de las exportaciones, que provocó un descenso del 6% en las ganancias de exportaciones. Los precios del petróleo, el café, el cacao, el cobre y otros productos primarios que, en su conjunto, representan más del 80% de los ingresos de exportaciones del continente, fueron menores en 1991. Las relaciones de intercambio de la región se redujeron en más de 7%.

Uno de los elementos más dinámicos del comercio mundial que tuvo lugar el año pasado fue el aumento del 14% en el volumen de exportaciones provenientes de Asia Meridional y Oriental. Las importaciones de la región aumentaron casi al mismo ritmo, en alrededor del 12%. La rápida expansión de las exportaciones de China - que aumentaron en un 16% en valor - se puede atribuir a las reformas que dieron lugar a una mayor autonomía en el sector de las exportaciones, una depreciación generalizada del yuan y un rápido crecimiento industrial. El 20% del aumento de las importaciones se originó en la derogación de las medidas de austeridad que habían puesto trabas a las importaciones en los últimos dos años.

En Asia Occidental, por el contrario, la disminución de los precios del petróleo provocó un descenso del 10% en los ingresos de exportaciones, a pesar del aumento en el volumen de las exportaciones de petróleo.

El volumen del comercio exterior de las economías en transición disminuyó drásticamente en 1991, debido fundamentalmente a una contracción del comercio entre las economías de los países de Europa Oriental y la Unión Soviética. No obstante, el comercio con las economías de mercado tuvo un auge sustancial: las exportaciones aumentaron en un 8% y las importaciones en un 6%.

Los gobiernos de Europa Oriental están procurando orientar sus economías más hacia el exterior - se informa en el Estudio. Si bien esa tarea no será fácil por la falta de productos competitivos, a excepción de las materias primas y la energía, los 11 países de la CEI ya han firmado un acuerdo que permite una corriente libre de bienes y servicios entre los Estados Miembros y basa el comercio que lleven a cabo en los precios de mercado a nivel mundial. Checoslovaquia, Hungría y Polonia han firmado acuerdos de asociación con la CE, en virtud de los cuales no sólo se levantarán trabas en ciertos cupos de importación, sino también se prevé la posible futura inclusión de esos países en la Comunidad.

En lo que respecta al comercio y el medio ambiente, en el Estudio se observa que "mientras que algunas normas ambientales a veces se toman como una nueva forma de barreras no tarifarias, los expertos en cuestiones del medio ambiente se quejan de que algunos países se ven tentados a imponer reglamentaciones no muy rigurosas para atraer a las industrias". Algunos países, en especial los que tienen bajos niveles de ingresos, consideran más importante el crecimiento que el medio ambiente. Por otro lado, uno de los "principales peligros" para el sistema de intercambio es el uso de la protección del medio ambiente como pantalla de la protección comercial".

- la situación financiera mejora radicalmente -

El año pasado, la situación financiera mundial estuvo marcada por grandes cambios en la transferencia neta de recursos entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Los países industrializados transfirieron alrededor de 25 mil millones de dólares a las economías en desarrollo y en transición - se informa en el Estudio. Sólo un año antes, se habían transferido 24 mil millones de dólares. La entrada neta de transferencias financieras a los Estados Unidos se redujo en 44 mil millones de dólares el año pasado, en especial la proveniente de los países en desarrollo.

Se están produciendo grandes cambios en la transferencia neta de los países de Europa Oriental y la ex Unión Soviética; en 1991, esa transferencia fue negativa. En cuanto a los países en desarrollo, no todos compartieron la corriente neta estimada en 24 mil millones de dólares: 19 mil millones de dólares fueron a parar a los países de Oriente Medio exportadores de petróleo con "superávit de capital". Sin embargo, los países "importadores de capital" registraron la primera transferencia neta positiva desde el surgimiento de la crisis de la deuda, en 1982. Este cambio tuvo lugar principalmente en 10 países fuertemente endeudados de América Latina, que tuvieron el primer superávit en esa cuenta desde 1981.

El mayor cambio en la transferencia neta de recursos de los países en desarrollo fue el incremento en la entrada de fondos de corto plazo y la menor salida de fondos de esos propios países, en especial en América Latina. El año pasado, las cuentas de la región registraron una entrada neta estimada en 16 mil millones de dólares, lo cual refleja el éxito de los programas de estabilización, el retorno de la confianza de los inversionistas y cierta entrada de capital especulativo.

La transferencia neta canalizada a través de la inversión directa continuó su tendencia ascendente en 1991, vinculada en su mayor parte a la privatización y la reestructuración de la deuda. Los países en desarrollo extremadamente endeudados reanudaron sus actividades en los mercados financieros internacionales, aunque el acceso al mercado está bastante limitado.

La asistencia oficial para el desarrollo se intensificó en 1990 y 1991, fundamentalmente gracias a los subsidios otorgados a los países gravemente afectados por la crisis del Golfo - se dice en el Estudio. Sin embargo, los subsidios oficiales para el desarrollo provenientes de Estados Unidos disminuyeron en 42 mil millones de dólares netos, lo cual lo convirtió en un país receptor en lugar de un país donante, para poder, principalmente, financiar su participación en la Guerra del Golfo; según se estima, este año la corriente de subsidios oficiales volverá a la normalidad.

En el mundo en su conjunto se otorgarán menos subsidios a medida que vaya menguando la crisis, pero sigue existiendo la necesidad de contar con asistencia para el desarrollo en condiciones altamente favorables, en especial para combatir la pobreza y la degradación del medio ambiente. De hecho, el valor real de la asistencia oficial para el desarrollo en realidad disminuyó en la segunda mitad del decenio de 1980, y las cifras de 1991 son muy similares a las de 1990. "Las perspectivas para los años venideros no son alentadoras", se afirma en el Estudio.

- mejora el panorama de la deuda -

En la estrategia que se está utilizando actualmente para la deuda internacional se reconoce que muchos países fuertemente endeudados no pueden deshacerse sin ayuda del "sobreendeudamiento" y que es preciso condonar parte de la deuda. Si bien la nueva estrategia no ha ayudado a lograr una gran reducción neta de la deuda en sí, los autores del Estudio son de la opinión de que se están logrando adelantos, especialmente en los países fuertemente endeudados de América Latina.

La deuda total de Africa ha disminuido ligeramente, pero fundamentalmente debido a que se está anulando gran parte de la deuda de Egipto. En lo que respecta al Africa al Sur del Sáhara, la deuda aumentó en cierta medida y la proporción deuda-exportaciones se incrementó en casi un 13%, debido al bajo volumen de ganancias de exportación. La deuda total de América Latina se redujo en unos 3 mil millones de dólares, disminución derivada de la aplicación de los esquemas de conversión de la deuda y de la privatización. Por el contrario, la deuda de Asia registró un incremento.

En el Club de París, en que se está renegociando el endeudamiento con los acreedores oficiales, a fin de 1991 se comenzaron a imponer nuevas condiciones excepcionales para reprogramar la deuda de los países de bajos ingresos fuertemente endeudados. Este cambio se produjo después de otras dos modificaciones importantes: el acuerdo para cancelar hasta la mitad de la deuda pendiente de Egipto y Polonia y la reprogramación de toda la deuda por concepto de créditos intergubernamentales y de exportación del Perú. En el plano regional, en la nueva Iniciativa para las Américas, anunciada por Estados Unidos en 1990, se considera la posibilidad de adoptar medidas para reducir la deuda y promover las inversiones y el libre comercio paralelamente a las reformas de políticas dirigidas a la creación de un mercado libre en América Latina y el Caribe, y se prevén canjes de deuda por naturaleza, así como el establecimiento de un fondo para el medio ambiente.

En el Estudio, se informó que en Europa Oriental y la ex Unión Soviética recién se ha comenzado a desarrollar un sector financiero orientado a los mercados - fundamental para la asignación eficaz de los recursos financieros externos e internos - pero que el proceso está marchando a buen ritmo. Están surgiendo muchos bancos comerciales que, además, se están recapitalizando. Se están comenzando a crear mercados de dinero y mercados de bonos del Estado y estableciendo bolsas de valores, aunque por el momento tienen más un valor simbólico que económico dada la escasa cantidad de acciones ordinarias internas negociables.

Desde el punto de vista de los países de fuera de la región, una de las principales inquietudes es el servicio de la deuda pendiente de la ex Unión Soviética. En Marzo del corriente año, los 11 miembros de la CEI habían acordado asumir la responsabilidad "conjunta e individual" del reembolso de la deuda externa de la Unión Soviética, estimada en 80 mil millones de dólares. Sin embargo, no se ha honrado el monto acordado por el servicio de la deuda, ni tampoco los 158 mil millones de dólares que los países en desarrollo y las antiguas naciones socialistas debían a la ex Unión Soviética, que, en su mayoría, según se estima, no se podrá recuperar.

Lo más necesario en este momento en la ex Unión Soviética es aumentar la corriente en efectivo que entra al país de fuentes internacionales - una tarea muy difícil, si se tiene en cuenta la fuga de capital de los exportadores que se niegan a cambiar sus ingresos por rublos.

Como parte de la reintegración a la economía mundial, así como para obtener los fondos externos necesarios para instaurar economías de mercado, todos los países de Europa Oriental y los 15 Estados que sucedieron a la ex Unión Soviética han pasado a ser miembros del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial. La Comunidad Europea se ocupa de coordinar las corrientes oficiales generales dirigidas a Europa Oriental.

- dividendos de la paz han "sido malgastados" -

El Estudio también se ocupa de los gastos militares y de lo que se puede esperar de los llamados "dividendos de la paz", que según los autores han "desaparecido del horizonte, fueron malgastados en disputas presupuestarias en Occidente y fueron devorados por el caos económico en la ex Unión Soviética". La cuestión más importante en el mundo desarrollado es qué ocurrirá en Estados Unidos,

puesto que los cambios en el presupuesto militar reducen a un mínimo los efectos de los cambios que podrían tener lugar en ese ámbito en otros países.

Estados Unidos destina el 5.8% del PNB al presupuesto de defensa, más que cualquier otro país industrializado, a excepción de Grecia, y un 50% más que todos los demás países industrializados en su conjunto. También exporta más armas que todos los países desarrollados juntos. Ahora bien, según ciertos estudios, ni la aplicación de despidos masivos en las empresas fabricantes de armamentos o reducciones en el presupuesto federal destinado a la defensa tendrán efectos significativos en la tasa de desempleo. En una situación económica saludable, se debería poder absorber en una medida razonable a los trabajadores del sector de la defensa.

- panorama estable en el sector energético -

En el Estudio, se predice que el precio promedio del petróleo será de 15 dólares por barril, tanto en 1992 como en 1993, y la tendencia descendente dependerá de la magnitud y del momento en que Iraq y Kuwait vuelvan a exportar petróleo, en el ritmo de recuperación económica en el mundo, en el volumen de la producción de petróleo en la ex Unión Soviética y en los planes de ampliación de la capacidad de producción de petróleo de los principales países de la Organización de Países Productores y Exportadores del Petróleo (OPEP).

El consumo total de petróleo en los países desarrollados prácticamente no se modificó en 1991: hubo un aumento del consumo en Europa Occidental y el Pacífico, compensado por una disminución en América del Norte. En Europa Oriental y la CEI siguió decreciendo el consumo de petróleo. El aumento fue relativamente importante en los países en desarrollo, especialmente en las economías de Asia que están creciendo a un ritmo acelerado.

La producción de petróleo en el mundo se redujo, pero la de la OPEP alcanzó el nivel más alto en casi un decenio, y también en el Mar del Norte se registraron niveles de producción sin precedentes. La mayoría de los expertos concuerda en que en el decenio de 1990 aumentará de manera considerable la demanda de petróleo de la OPEP, en especial del Golfo Pérsico, por las abundantes reservas y los bajos costos. En general, se supone que la demanda mundial de petróleo volverá a aumentar en un futuro cercano, probablemente en por lo menos un millón de barriles diarios por año en lo que queda del decenio.

- tendencias empresariales -

Al analizar los grandes cambios que están teniendo lugar en las tendencias empresariales en los países en desarrollo y las economías de transición, en el Estudio se destaca la preeminencia del sector no estructurado en Africa, en que se prevé un aumento del empleo del 6% por año, entre 1990 y el 2020. También se estudia el rápido aumento en el continente asiático de la producción basada en un alto nivel de actividad empresarial de pequeña escala, así como las tendencias empresariales en América Latina, entre ellas el establecimiento de "zonas francas" para la fabricación de productos, la firma de acuerdos de subcontratación con empresas multinacionales y concesiones exclusivas.

La participación de la mujer en la fuerza laboral ha aumentado en casi todo el mundo - se afirma en el Estudio - pero especialmente en el sector urbano no estructurado de los países en desarrollo, en que las mujeres representan un tercio o más del total de los trabajadores. En todo el mundo, está aumentando la cantidad de mujeres empresarias y microempresarias.